

In memoriam



Umberto Eco

Por Alan D. LAZO DE LA VEGA RAMOS¹

Nació el 5 de enero de 1932 en Alessandria (Italia). Fue escritor y filósofo. Sus estudios de doctorado los realizó en la Universidad de Turín, cuya tesis fue «El problema estético en Santo Tomás». En la mayoría de sus obras hay una clara tendencia hacia la cultura medieval y la filosofía tomista. A partir de 1971 dictó Semiótica en la Universidad de Bolonia.

Umberto Eco dedicó la mayor parte de su vida a la creación intelectual. Su producción ha sido vasta, especialmente a partir de la necesidad de un método de análisis semiótico. Bajo este paradigma encontramos obras como *Obra abierta* (1962), *Apocalípticos e integrados* (1964) y *El superhombre de*

1 Universidad Católica San Pablo. Correo electrónico: alan.lazodelavega@ucsp.edu.pe

masas (1976), así también el *Tratado de semiótica general* (1975), en donde aborda la teoría de los códigos.

Otras obras publicadas fueron *Diario mínimo* (1963), *La estructura ausente* (1968), *Il costume di casa* (1973), *Lector in fabula* (1979), y *Sette anni di Desiderio* (1983).

Sin embargo, uno de sus mayores logros literarios fue su novela de corte policiaco *El nombre de la rosa*, publicada en 1980. En ella narra las vicisitudes del fraile franciscano Guillermo de Baskerville quien, llamado por el abad de un monasterio benedictino, investiga una extraña muerte acontecida en la abadía con la ayuda del joven novicio llamado Adso de Melk. Ambos interrogarán a todos los monjes de la abadía benedictina, para resolver el misterio. Es una de las mejores obras literarias del siglo XX. La riqueza del léxico, la estructura sintáctica y la misma historia hacen de esta novela una de las obras más célebres de Umberto Eco.

Al mismo tiempo, uno de sus mayores aportes académicos fue colaborar con sus lectores universitarios para comprender el sentido lato de la investigación por medio de su obra *Cómo se hace una tesis* (1989), en la que da a conocer los pasos de una investigación para obtener diferentes grados académicos. Su verdadera importancia radica en sostener que la tesis se puede lograr mediante la constancia y la especificación.

Su vocación educativa se mostró también en el hecho de haber dedicado gran parte de su vida a la enseñanza de la Semiótica. En palabras del mismo Eco: «La semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación; tiende a demostrar que bajo los procesos culturales hay unos sistemas; la dialéctica entre sistema y proceso nos lleva a afirmar la dialéctica entre código y mensaje». Ha sido un gran aporte para comprender el proceso comunicativo.

Publicó otras obras literarias como *El péndulo de Foucault* (1988) y *La isla del día antes* (1994), pero estas no gozaron del prestigio de *El nombre de la rosa*. A pesar de ello, su fama no fue opacada debido a los aportes teóricos y literarios que en vida compartió con la comunidad intelectual y el mundo.

Obtuvo diferentes premios como Strega (1981), Médicis (1982), Príncipe de Asturias (2000), el premio Austriaco de Literatura Europea (2001) y el Mediterráneo (2002).

Murió el 19 de febrero de 2016 en Milán (Italia). Sin embargo, Umberto Eco seguirá vigente para todo el mundo literario, filosófico, educativo e intelectual.